



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

* * *

A la mañana siguiente, todos se reportaron a la plaza que servía de entrada al Laberinto del Gran Orcus lo suficientemente temprano como para que el sol aún no hubiera salido.

Todos los estudiantes estaban llenos en partes iguales de temor y curiosidad. Hajime, sin embargo, tenía una expresión más complicada en su cara. También estaba algo emocionado y nervioso por su primera excursión a un laberinto, pero cuando vio cómo se veía la entrada del Laberinto del Gran Orcus, algo de su excitación se desvaneció.

Lo que Hajime había esperado era la entrada estándar de la caverna que llevaba a profundidades oscuras desconocidas. Sin embargo, la vista que lo saludaba era algo que se parecía más a la entrada de un museo, con su propia recepcionista en un mostrador. Una chica de uniforme estaba mirando a la gente entrando y saliendo del laberinto con una sonrisa. Parecía que la placa de estado de todos era revisada en la entrada. De esa manera, el número de víctimas podría ser calculado de manera exacta. Ante la amenaza de una guerra inminente, el gobierno quería evitar la pérdida de demasiados hombres, por lo que aplicó esa política como una de sus contramedidas.



Numerosos puestos estaban alineados en la plaza que rodeaba la entrada, y todos los comerciantes competían entre sí para exhibir sus mercancías. Se sentía casi como un festival.

Los laberintos menos profundos que no tenían tantos pisos eran populares entre los comerciantes, ya que la gente se reunía naturalmente allí. Las personas presentes iban desde aventureros bulliciosos que hablaban a lo grande, pero que rápidamente perdieron la vida en el laberinto, hasta criminales que operaban en los callejones traseros y otros lugares desagradables. Mientras el gobierno se preparaba para la guerra, no querían malgastar demasiados recursos manejando esos problemas, así que cooperaron con el gremio local de aventureros para mantener la zona segura. La gente vendía sus mercancías hasta el mostrador de la recepcionista de la entrada, lo que en cierto modo facilitaba la vida a los aventureros que se adentraban en las profundidades del laberinto.



Hajime se tranquilizó y se rascó la cabeza mientras miraba a su alrededor, viendo a todos los demás estudiantes mirando boquiabiertos como si fueran pueblerinos mientras seguían al Capitán Meld en fila única, como una fila de patitos.

Una vez dentro, el ambiente animado que les había rodeado se desvaneció. Frente a ellos había un pasaje de poco más de cinco metros de ancho. Aunque no había ninguna fuente de luz evidente, todo el laberinto estaba tenuemente iluminado, suficiente para poder distinguir vagamente su entorno sin la ayuda de una antorcha o un objeto mágico. En realidad, todos los pasajes estaban iluminados por un mineral especial llamado piedra verde que estaba enterrado en las paredes. Todo el Laberinto del Gran Orcus era en realidad una vena excavada de mineral de piedra verde brillante.

Todos los miembros del grupo entraron en filas y lentamente avanzaron por el laberinto. Después de unos minutos tranquilos, el pasaje que bajaban se abrió en una plaza amplia.

A una altura de siete u ocho metros sobre ellos había un techo en forma de cúpula. Todos los estudiantes miraban a su alrededor con curiosidad, cuando de repente un número de criaturas grises parecidas a bolas de pelo rojo salieron disparadas por las grietas de la pared. *¡Muy bien, Kouki, tu equipo irá al frente! ¡Todos los demás retrocedan! ¡Haré que los reemplacen al cabo de un tiempo, así que manténganse alerta! ¡Estos monstruos se llaman Ratmen! Son rápidos de pies, pero no tan fuertes. Mantengan la calma mientras pelean!*"



Como el Capitán Meld había dicho, los Ratmen eran bastante rápidos, y corrieron hacia ellos con una agilidad alarmante. Pares de ojos rojos oscuros brillaban con una luz espantosa desde dentro de las bolas de piel. Su nombre era bastante apropiado, ya que parecían ratas gigantes, musculosas... que se paraban sobre dos pies. Sólo el área alrededor de sus pechos fibrosos y sus impresionantes músculos abdominales estaban desprovistos de pelo, casi como si estuvieran intentando presumir de ellos.

El grupo de Kouki, que les miraba de frente, puso una mueca de asco cuando consiguieron una mejor imagen, especialmente Shizuku, que estaba de pie al frente. Ciertamente se veían asquerosos.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

Una vez que los Ratmen entraron en el rango, Kouki, Shizuku y Ryutarou atacaron a la vez.

Mientras tanto, Kaori y dos de sus amigas íntimas, Eri Nakamura, la chica con gafas y Suza Taniguchi la chica infantil y energética, comenzaron a cantar sus hechizos. Ya estaban preparando su magia. Esa era la formación básica que habían practicado durante el entrenamiento.

Kouki balanceó su espada bastarda más rápido de lo que el ojo podía seguir, y mató a una veintena de ellos con su primer golpe. Su espada era uno de los artefactos que habían estado descansando en la tesorería de Heiligh, y tenía el nombre más bien cliché de "*La Espada Santa*". Fue bendecida con el elemento de luz, que tenía las propiedades asquerosamente eficaces de debilitar simultáneamente a los enemigos que eran golpeados por la luz que emitía, mientras que también aumentaba la propia fuerza física. Seguro que jugaba sucio para una espada "sagrada".

Ryutarou, por otra parte, tenía el trabajo de monje, que era una clase de artes marciales que luchaba con sus puños. Estaba equipado con un par de guanteletes y canilleras. Esos también eran artefactos, y eran capaces de desencadenar ondas de choque encantadas. También eran irrompibles. Ryutarou tomó una postura y derrotó espléndidamente a cualquier enemigo que se acercara con golpes y patadas, sin dejar pasar ni uno solo. A pesar de estar prácticamente descalzo, su contextura enorme le hacía parecer un caballero blindado y pesado.

Shizuku, mientras tanto, poseía el trabajo de Espadachín, que era apropiado para una chica samurái como ella. Ella blandía una espada que estaba a mitad de camino entre una katana y una shirshir, y cortó a cualquier enemigo que llegase al alcance de su espada con sus habilidades de desenfunde rápido. Había refinado aún más su manejo de espada desde que llegó a Tortus, e incluso se había ganado la admiración de muchos de los caballeros. Mientras todo el mundo estaba ocupado viendo a Kouki y a los demás pelear, las chicas de la línea trasera terminaron sus cantos.

"¡Llamas más negras que la brea, arremolínense sobre tus enemigos! ¡Quema hasta que no quede nada más que sus cenizas, [Espiral de Fuego]!"



Lanzaron el hechizo al unísono, y un torbellino enorme de llamas envolvió a los Ratmen, quemándolos hasta hacerlos crujientes. Los Ratmen chillaron de dolor, temblando salvajemente hasta que las llamas que se derramaban sobre ellos los redujeron a cenizas. En un abrir y cerrar de ojos, todos los Ratmen habían sido aniquilados. Los otros estudiantes ni siquiera tuvieron oportunidad de pelear. Parecía que los monstruos del primer piso eran demasiado débiles para luchar contra el grupo de Kouki.

"¡Vaya, bien hecho! Muy bien, el resto de ustedes serán los siguientes, así que todavía no se relajen."

El Capitán Meld recordó a la clase que no bajaran la guardia, aunque sonreía, impresionado por su destreza. Sin embargo, no pudo evitar que los estudiantes se entusiasmaran con su primera expedición de eliminación de monstruos en el laberinto. Se encogió de hombros impotente al ver a los estudiantes sonreír.

"Oh, y.... mientras que no tienen que preocuparte por ello esta vez ya que están entrenando, en el futuro intenten matar a sus enemigos de una manera que preserve sus cristales de maná. Lo que hicieron allá fue exagerado."



Kaori y los demás se sonrojaron ante las palabras del Capitán Meld, dándose cuenta de que quizás habían ido demasiado lejos. A partir de entonces, la clase avanzó suavemente por los pisos del laberinto, rotando la vanguardia entre batallas.

Finalmente, llegaron al piso veinte, el piso que separaba a los aventureros expertos de los aficionados. En la actualidad, el piso más profundo al que la gente había logrado llegar era el piso sesenta y cinco. Sin embargo, esa fue una hazaña legendaria que no se había replicado desde entonces, por lo que en los últimos tiempos cualquiera que pasara los primeros veinte pisos era considerado un luchador altamente calificado. Cualquiera que pasó los primeros cuarenta fue sobrehumano.

Con Kouki a la cabeza, los estudiantes pudieron avanzar con facilidad por los pisos. Aunque tenían poca experiencia en combate, sus habilidades sobre potenciadas fueron lo compensaban. El enemigo más peligroso al que se enfrentaron los



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

estudiantes fueron en realidad las trampas esparcidas por todas partes. Algunas de ellas incluso fueron letales.

La contramedida más común para las trampas era algo conocido como un [Fair Scope]. Un [Fair Scope] era una herramienta práctica que detectaba trampas al leer el flujo de maná. La mayoría de las trampas en el laberinto eran de naturaleza mágica, por lo que un [Fair Scope] detectaba alrededor del 80% de ellas. Sin embargo, el [Fair Scope] poseía un alcance muy limitado, por lo que sólo era efectivo en manos de un usuario experimentado.

Por lo tanto, la verdadera razón por la que Hajime y los demás pudieron descender tan suavemente fue por lo bien que sus caballeros mentores los estaban guiando. El Capitán Meld también les recordaba a menudo a los estudiantes que nunca entraran en una habitación que no hubiera sido primero escaneada por trampas.

"Muy bien todos, desde este punto en adelante, los monstruos no vendrán a ustedes sólo una especie a la vez. Se coordinarán entre ellos y atacarán en grupos grandes. ¡No bajen la guardia sólo porque no hemos tenido más que victorias fáciles hasta ahora! El entrenamiento de hoy concluirá cuando terminemos el piso veinte, así que terminemos las cosas de buena manera." La voz del Capitán Meld resonó por toda la habitación.



Hasta ese momento, Hajime no había hecho mucho de nada. Una vez se había enfrentado a un monstruo que los caballeros habían debilitado para él, atrapándolo en una trampa y apuñalándolo hasta la muerte con su espada, pero eso fue todo.

Esencialmente, acababa de pasar el tiempo en la retaguardia protegido por los caballeros, sin poder unirse al grupo de nadie. Fue francamente patético. Sin embargo, el uso de sus habilidades en combate ayudó a aumentar su estadística de magia, por lo que no fue completamente inútil. La estadística de magia de Hajime creció lo suficiente como para subirlo dos niveles, así que la práctica de combate había ayudado algo.

Pero hombre, me siento como una sanguijuela por hacer esto. Haaah... Los caballeros enviaron a otro monstruo debilitado hacia Hajime, y él se le acercó con un suspiro, poniendo sus manos en el suelo para transmutar la tierra a su alrededor.



Lo inmovilizó en una trampa ante la remota posibilidad de que aún pudiera representar una amenaza, y luego lo atravesó con su espada.

Bueno, al menos mis habilidades de transmutación están creciendo un poco...
Tendré que seguir con ello. Hajime se tragó una pastilla de maná y se limpió el sudor de la frente. No notó que todos los caballeros le miraban con admiración.

En realidad, los caballeros no esperaban mucho de Hajime. Estaban pasando por un momento tan fácil que decidieron enviarle unos cuantos monstruos, ya que parecía tan aburrido. Debilitados, por supuesto.

Todos pensaron que sacudiría su espada impotente durante un rato. Sin embargo, había utilizado eficazmente su habilidad de transmutación para inmovilizar al enemigo antes de despacharlo, una táctica que los caballeros nunca habían visto antes. Habían asumido que los sinergistas sólo eran buenos para la herrería, de ahí su creencia de que sus habilidades serían inútiles en el combate.



Hajime sólo tenía su habilidad única de transmutación, por lo que la había entrenado diligentemente, asumiendo que su habilidad para transmutar el mineral también podía extenderse a la tierra. Había funcionado, pero con lo difícil que era para él derribar a un solo monstruo debilitado, y con lo fuerte que era todo el mundo a su alrededor, seguía pensando que era débil.

Era la primera vez que mostraba esta habilidad a la gente. Se había puesto en ridículo durante su excursión anterior para matar monstruos fuera de la capital, y esta era la solución que había encontrado.

Mientras se tomaba un pequeño descanso, Hajime miró al frente, y sus ojos se encontraron con los de Kaori. Ella le sonreía. Ella se había tomado muy en serio su promesa de "protegerlo", y Hajime miró hacia otro lado, avergonzado, al darse cuenta de que ella lo había estado vigilando todo el tiempo. Kaori hizo un puchero cuando lo vio mirar hacia otro lado. Shizuku se rio suavemente mientras veía su pequeño intercambio por el rabillo de su ojo, y luego habló en voz baja.



"Kaori, ¿por qué sigues mirando fijamente a Nagumo-kun? ¿No sabes que está mal recoger chicos en un calabozo?" Shizuku dijo eso de una manera burlona, pero Kaori se sonrojó, y enfureció hacia Shizuku.

"¡Oh, vamos, Shizuku-chan! ¿Podrías por favor no decir esas cosas extrañas? Me preguntaba si Nagumo-kun estaba bien."

Eso es básicamente que tratas de recogerlo, ¿no? Shizuku pensó, pero sin querer enfadar a Kaori, decidió callarse. Aun así, no pudo ocultar la alegría en sus ojos, y Kaori solo puso mala cara y dijo "Jeez" cuando vio la expresión de Shizuku.

Hajime había estado observando su pequeño intercambio cuando sintió que alguien le miraba fijamente y se enderezó reflexivamente. Era un resplandor repleto de odio. Estaba acostumbrado a que sus compañeros de clase le miraran fijamente, pero la intensidad de ese estaba en un nivel completamente diferente.

No era la primera vez que sentía esta mirada. La había sentido muchas veces desde aquella mañana, pero cada vez que intentaba buscar al que la hacía, parecía calmarse. Hajime se estaba cansando de ello.



¿Qué está pasando...? ¿Le hice algo a alguien? Aunque todo lo que he estado haciendo es hacer lo mejor que puedo a pesar de mi incompetencia... Esperen, ¿ese podría ser el motivo? Tal vez estén pensando: "¿Qué demonios crees que haces, actuar como si fueras de ayuda?" o algo así...

"Haaah..." Hajime suspiró profundamente. Había empezado a pensar que podría haber habido algo de sabiduría al prestar atención a la advertencia de Kaori.

La clase continuó explorando el piso veinte.

Cada uno de los pisos del laberinto abarcaba unos pocos kilómetros en todas las direcciones, y los nuevos pisos normalmente tomaban un equipo de docenas de personas, desde medio mes hasta un mes revisar y mapear completamente el piso.



Sin embargo, en la actualidad, todos los pisos hasta el 47 se habían trazado, por lo que no había peligro de que se perdieran. Tampoco deberían haber estado en peligro de caer en una trampa.

La habitación más profunda del piso veinte era como una cueva de piedra caliza, pero hecha de hielo. Los círculos sobresalían de las paredes, algunos de ellos fundidos, creando una topografía compleja. Las escaleras que conducían al piso 21 estaban pasado eso.

Una vez que llegaran así de lejos, su entrenamiento del día habría terminado.

Lamentablemente, mientras que la magia de la teletransportación había existido durante la Edad de los Dioses, ya no lo hacía, así que tuvieron que caminar de regreso a la entrada. Los estudiantes ya habían comenzado a relajarse cuando una protuberancia en el muro les había impedido avanzar en formación, forzándoles a continuar en fila india.



Finalmente, las dos personas que encabezaban la procesión, Kouki y el Capitán Meld, se detuvieron. Desconcertados, los estudiantes se prepararon para la batalla mientras miraban a su alrededor. Parecía que habían encontrado un monstruo.

"¡Se está camuflando! Vigilen de cerca su entorno." El Capitán Meld gritó una advertencia a todos.

Un instante después, lo que todos habían confundido con una protuberancia cambió repentinamente de color y comenzó a moverse. La criatura que había asumido la forma de una pared era en realidad de un color marrón oscuro, y estaba allí de pie sobre dos patas. Comenzó a latirle el pecho. Parecía que el monstruo era un gorila que podía camuflarse como un camaleón.

"¡Un Rockmount! ¡Cuidado con sus brazos, tienen mucha fuerza!" La voz del Capitán Meld resonó por toda la caverna mientras el grupo de Kouki se preparaba para enfrentarse al enemigo.

Ryutarou repelió los enormes brazos del Rockmount con sus puños. Mientras tanto, Kouki y Shizuku se arrastraron a ambos lados para flanquearlo, pero no pudieron rodearlo adecuadamente debido a lo escabroso del terreno.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

Dándose cuenta de que no podía pasar la pared humana que era Ryutarou, el Rockmount retrocedió y respiró hondo.

"¡Graaaaaaaaaah!" Segundos después, miró hacia atrás y rugió tan ferozmente que la habitación entera se estremeció.

"¿Guh?" "¿Uwaaah?" "¿Kyaah?" Aunque la onda expansiva del sonido que golpeó a los estudiantes no hizo daño, hizo que todos tuvieran miedo. Esa era la magia que los Rockmounts eran capaces de usar **[Rugido Intimidante]**. Era un rugido infundido con maná que podía paralizar temporalmente a todos los que lo oyeran.

Kouki y los demás, que lo tomaron de frente, se encontraron incapaces de moverse ni un centímetro. Esperaban ser atacados mientras estaban aturdidos, pero el Rockmount los esquivó, cogió una roca cercana y se arrojó al grupo de Kaori. Voló limpiamente sobre las cabezas de la inmóvil línea de frente y se dirigió directamente hacia su objetivo.



Todos ellos apuntaron sus bastones con círculos mágicos amplificados hacia la roca y se prepararon para interceptar. No había espacio para esquivar.

Sin embargo, ellos detuvieron su canto a mitad de camino, la vista de lo que venía hacia ellos los dejó inmóviles.

¡La roca que el Rockmount había lanzado era un segundo Rockmount! Saltó de frente en el aire y extendió sus brazos, dirigiéndose hacia Kaori. La forma en que extendió sus brazos se parecía a la Zabullida Lupin. El parecido era tan extraño que casi se esperaba que gritara "*¡Kaori-chaaaan!*" mientras la golpeaba. Incluso tenía los ojos enrojecidos y una respiración pesada. Kaori, Eri, y Suzu gritaron aterrorizadas y olvidaron seguir cantando.

"*¿Qué crees que hacen en medio de una pelea?*" El Capitán Meld cortó rápidamente al Rockmount que se zambullía hacia las chicas.



Todas se disculparon rápidamente, pero esa debió ser una vista bastante desagradable, ya que sus rostros aún estaban pálidos. Ciertamente alguien se rompió cuando vio lo nerviosas que estaban las chicas. Amanogawa Kouki, el autoproclamado héroe de la justicia.

"Bastardo... ¿Cómo te atreves a lastimar a Kaori y a los demás... ¡No te perdonaré!"
Debe haber pensado erróneamente que su palidez provenía de su estrecho roce con la muerte, y no de lo asquerosamente espeluznante que parecía el Rockmount.

¿Cómo te atreves a asustar a una chica así? Kouki se puso furioso por esa razón bastante cliché. Maná blanco puro comenzó a salir de su cuerpo, y casi como en respuesta, su espada santa comenzó a brillar.

"¡Levántense al cielo, oh alas divinas! [Destello Celestial]"

"¡No, para, idiota!" Kouki ignoró al Capitán Meld, levantó su espada en alto, y se agachó con todas sus fuerzas.



Terminó de cantar su hechizo en el mismo instante, y su espada sagrada desató una deslumbrante espada de luz. No había escapatoria. La luz curvada pasaba a través del Rockmount con sólo el más mínimo indicio de resistencia, cortándolo limpiamente en dos, y se detuvo sólo después de estrellarse contra la pared.

Hubo un fuerte estruendo, y empezaron a llover trozos del muro. Kouki respiró un profundo suspiro, y luego se giró hacia las chicas, con una sonrisa cautivadora en su cara. Había derrotado al gran monstruo malo por ellas. Justo cuando estaba a punto de decir: *"¡Está bien ahora!"* El Capitán Meld, que sonreía enfadado con las venas saliendo de su frente, se acercó a él y le dio un puñetazo.

"¿Hobwah?"

"¡Maldito tonto! Entiendo por qué te enfadaste, pero no puedes usar esas habilidades en un pasaje estrecho. Podrías haber derribado toda la cueva." Las quejas de Kouki murieron en su garganta ante las palabras de regaño del Capitán



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

Meld, y se disculpó torpemente. Las chicas sonreían irónicamente y trataban de consolarlo.

De repente, Kaori se giró para mirar la sección desmoronada de la pared.

"... ¿Qué es eso? Todo brilla..." A sus palabras, todos se volvieron para mirar en la dirección que ella señalaba.

Había un mineral extraño que emitía un resplandor azul pálido, saliendo de la pared como una flor abierta. Parecía un cristal con Indigolita enterrado en su centro. Todas las chicas, incluida Kaori, estaban fascinadas por la belleza de la gema.

"Oh, eso es un cristal de Glanz. Y uno bastante grande. Qué raro," dijo el Capitán Meld.

Los cristales de Glanz eran básicamente un tipo de piedra preciosa en bruto. Aunque no tenían propiedades especiales, su lustre y resplandor los hacía populares entre las damas nobles y sus hijas. A menudo se procesaban en anillos, aretes, colgantes y otras joyas para regalar. Aparentemente, la mayoría de las chicas estaban encantadas de recibir joyas de Glanz como regalos. Estaba entre las tres mejores joyas usadas en los anillos de proposición.



"*Eso suena tan encantador...*" Kaori se sonrojó cuando oyó la explicación del Capitán Meld, y se quedó fascinada por la piedra. Entonces ella dio una mirada a Hajime. Fue tan rápido que casi pasó desapercibido. Sin embargo, Shizuku y otra persona sí tomaron nota.

"*¡En ese caso, iré a tomarlo para nosotros!*" Hiyama se adelantó de repente después de decir eso. Rápidamente trepó por los escombros de la pared derrumbada, dirigiéndose hacia el cristal de Glanz lo más rápido posible. El Capitán Meld intentó detenerlo apresuradamente.

"¡Oye! ¡No te vayas por tu cuenta! ¡Ni siquiera estamos seguros de que sea seguro todavía!" Sin embargo, Hiyama fingió no oír, y pronto estuvo de pie frente al cristal.



El Capitán Meld persiguió a Hiyama en un intento de detenerlo. Al mismo tiempo, uno de los caballeros sacó su [Fair Scope] y escaneó el área alrededor del cristal. Un momento después, su cara se puso pálida.

"¡Capitán! ¡Es una trampa!"

"¿Qué!? ¡Alto!" Sin embargo, tanto el Capitán Meld como la advertencia del caballero llegaron un momento tarde.

El segundo en que Hiyama lo tocó, un círculo mágico apareció en el centro del cristal. La trampa había sido puesta para cualquiera que tocara el cristal de Glanz. "Si parece demasiado bueno para ser verdad, entonces probablemente lo sea." Esa era una de las reglas de oro del mundo.

El círculo mágico brilló con fuerza, y luego creció lo suficientemente grande como para abarcar toda la habitación. Era como el día en que fueron convocados.



"¡Mierda, retrocedan! ¡Todo el mundo fuera, ahora!" Las palabras del Capitán Meld impulsaron a todos a la acción, y todos corrieron hacia la salida... pero no llegaron a tiempo.

La luz llenaba la habitación, y poco después el blanco era lo único que cualquiera podía ver. Todos fueron asaltados por una sensación momentánea de ingrávidez. Hajime y los demás podían sentir que la atmósfera cambiaba. Un momento después, todos cayeron al suelo con un ruido sordo.

Hajime gimió de dolor al sentir su dolorido trasero, y luego miró a su alrededor. La mayoría de sus compañeros de clase seguían en el suelo, pero el Capitán Meld y sus caballeros, junto con Kouki y los otros combatientes de vanguardia, ya estaban de pie, examinando sus alrededores.

El círculo mágico de antes debió contener un hechizo de teletransportación. La magia de la Edad de los Dioses era notable porque fácilmente podía hacer cosas que ningún mago moderno podía hacer.



Hajime y los demás habían sido teletransportados a un enorme puente de piedra. Tenía unos cien metros de longitud. El techo también se elevaba veinte metros por encima de ellos. Debajo del puente no había un río, sino un abismo oscuro sin fin visible. El abismo enorme se asemejaba a los mismos hoyos del infierno.

Aunque el puente era de diez metros de ancho, no tenía barandilla, así que, si alguien se resbalaba, no habría nada para atrapar su caída. Hajime y los demás habían sido enviados al medio del puente. En un lado del puente había un paso que avanzaba hacia adentro, mientras que las escaleras que subían estaban en el otro extremo.

Después de confirmar la situación, el Capitán Meld gritó las órdenes.

"¡Todos, levántense y vayan a las escaleras! ¡Ahora!" Su voz retumbó más fuerte que un trueno, y los estudiantes se apresuraron a seguir sus órdenes.

Sin embargo, las trampas del laberinto no eran tan fáciles de escapar. No se les permitiría retirarse tan fácilmente.



Nuevos círculos mágicos aparecieron repentinamente a ambos lados del puente, acompañados por un torrente de maná rojo oscuro. El círculo mágico en el lado del paso del puente tenía diez metros de ancho. Los que estaban al lado de las escaleras sólo medían un metro cada uno, pero había muchos.

Los círculos mágicos rojos oscuros se asemejaban a charcos de sangre, y daban una sensación siniestra. Pulsaron una vez, y olas de monstruos comenzaron a fluir.

De los innumerables círculos mágicos cercanos a las escaleras venía una horda de esqueletos blandiendo espadas, los Traum Soldiers. Sus cuencas vacías de los ojos brillaban con la misma luz roja sangre que los círculos de donde provenían, y rodaban alrededor como ojos reales también. En cuestión de segundos, las escaleras estaban repletas de casi un centenar de criaturas, y más seguían emergiendo.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

A pesar de sus números, Hajime pensó que lo que estaba saliendo a la orilla del puente era una amenaza mucho mayor.

Desde dentro del círculo mágico de diez metros de ancho surgió un monstruo tan grande como el círculo que lo convocó. Se paró sobre cuatro patas y tenía algún tipo de casco en la cabeza. Para Hajime, lo más parecido era un triceratops. Sin embargo, a diferencia de un triceratops, sus ojos brillaban de color rojo brillante, y mientras golpeaba sus garras y colmillos afilados, las llamas brotaban del cuerno en su helada frente.

Todo el mundo lo miró con horror, y el susurro aterrorizado del Capitán Meld resonó sorprendentemente claro por toda la habitación.

"Oh Dios mío... Es... un Behemoth..."

Una ola de inquietud se apoderó de los estudiantes cuando vieron al Capitán Meld, el capitán de confianza que siempre había sido su pilar de apoyo, sudar frío.



Kouki se dio cuenta de que estaba enfrentado a un oponente temible, y se giró para preguntarle al Capitán Meld sobre sus propiedades.

Sin embargo, el Behemoth, un monstruo que tenía al caballero más fuerte del reino temblando en sus botas, se negó a darle a Kouki el lujo del tiempo. Aspiró un gran aliento, y luego emitió un rugido gutural, señalando el comienzo de la batalla.

"¡Graaaaaaaaaaaaaah!"

"¿¡Huh!?" El rugido hizo que el Capitán Meld volviera a sus cabales, y rápidamente empezó a ladear órdenes.

"¡Alan, toma a los niños y rompe la línea de Traum Soldiers! ¡Kyle, Ivan, Bael, creen una barrera! ¡Tenemos que detener esa cosa, pase lo que pase! ¡Kouki, ve a las escaleras con el resto de los estudiantes!"



"¡Por favor espera, Meld-san! ¡Nosotros también ayudaremos! ¡Esa cosa en forma de dinosaurios es una mala noticia! Nosotros también..."

"¡Idiota! ¡Si esa cosa es un Behemoth, no tienen ninguna posibilidad! ¡Es un monstruo que aparece en el piso 65! ¡Incluso el aventurero legendario, al que todos llamaban el más fuerte del mundo, no podía hacerle frente! ¡Ahora vete de aquí! ¡Definitivamente no dejaré que ustedes mueran!"

Kouki vaciló momentáneamente ante la intensidad de la mirada del Capitán Meld, pero se negó a irse. El Capitán Meld abrió la boca para gritarle a Kouki, pero antes de que pudiera decir algo, el Behemoth volvió a rugir y atacó... directamente hacia los estudiantes en retirada.

Para proteger a sus héroes convocados, los guerreros más fuertes de Heiligh cantaban juntos en un intento de formar una barrera.



"¡Otorga tu protección a tus hijos amados, oh Dios! ¡Rechaza toda malicia y que esta sea una tierra santa que niega el paso de tus enemigos! [Tierra sagrada]" El hechizo tenía cuatro versos de largo, inscritos en un círculo mágico de dos metros de largo, y dibujados en el papel mágico de la clase más alta. Además, había sido invocado por tres personas en tandem. Aunque tenía un solo uso, y duraba sólo un minuto, creaba una barrera impenetrable que no se podía romper.

Una cúpula de luz brillante se materializó, deteniendo al Behemoth en sus huellas. Una enorme onda de choque se extendió al estrellarse contra la barrera, pulverizando el suelo cerca del impacto. A pesar de estar hecho de piedra, todo el puente temblaba precariamente. Los estudiantes en retirada gritaron, y algunos de ellos se cayeron.

Los Traum Soldiers eran monstruos poderosos que aparecían en el piso treinta y ocho y más profundo. Eran mucho más fuertes que cualquier cosa que los estudiantes habían enfrentado hasta ahora. Con su camino hacia adelante bloqueado por una horda de espantosos esqueletos, y una bestia asfixiante a sus espaldas, los estudiantes entraron en pánico.



Toda apariencia de formación se desmoronó mientras todos corrían por las escaleras, intentando escapar. El caballero solitario que se quedó con el grupo, Alan, trató de calmar a todos, pero estaban demasiado aterrorizados para escuchar.

En medio del pánico, alguien empujó a una de las estudiantes femeninas por detrás, y ella cayó hacia adelante. Gimió de dolor y levantó la vista, sólo para ver a un Traum Soldier blandiendo su espada justo delante de ella.

"¡Ah!" Al mismo tiempo que ella soltó ese grito, el soldado bajó su espada sobre su cabeza.

Yo voy a morir, pensó ella, cuando de pronto el suelo a los pies del Traum Soldier se abalanzó repentinamente hacia arriba.

Perdió su equilibrio, así que el balanceo de su espada falló, golpeando el suelo con un ruido metálico. Luego la protuberancia en el suelo se hinchó hacia delante, cogiendo unos cuantos Traum Soldiers con ella, y los llevó hasta el borde del puente, donde luego los arrojó al abismo.



A unos dos metros del borde del puente se agachó Hajime, respiraba pesadamente. Había transmutado varias partes del suelo en una sucesión rápida, arrastrando a los soldados hasta su muerte en un tobogán de tierra. Su capacidad de transmutación había crecido rápidamente, y antes de darse cuenta, había sido capaz de transmutar en sucesión rápida. La superficie total que podía transmutar también había aumentado.

Sin embargo, aún podía transmutar a poca distancia de donde estaba tocando, así que Hajime tembló de miedo mientras se agachaba al alcance de las espadas del Traum Soldier.

Se metió una pastilla de maná en la boca y corrió hacia la estudiante colapsada, agarrándola con sus manos enguantadas y poniéndola de pie. Se dejó llevar silenciosamente, todavía en estado de shock, y Hajime le sonrió tranquilizadoramente.



"Vamos, tenemos que darnos prisa. No te preocupes, mientras estemos tranquilos, estos huesos no son nada. Después de todo, todos menos yo son súper poderosos." Hajime le dio una palmada de confianza en la espalda, y ella lo miró fijamente durante un minuto antes de decirle: "¡Sí! ¡Gracias!" alegremente, y huyendo.

Hajime continuó creando trampas y protuberancias para inmovilizar y desequilibrar a los Traum Soldiers, mientras mantenía un ojo en su entorno. Todo el mundo seguía en pánico, moviendo sus armas salvajemente y disparando sus hechizos al azar. Si esto seguía así, era posible que alguien muriera. Alan estaba haciendo todo lo posible para reorganizar a los estudiantes, pero no iba bien. Y mientras tanto, los soldados seguían saliendo de los círculos mágicos.

"Tengo que hacer algo... Lo que todo el mundo necesita ahora mismo es un líder... alguien con la fuerza suficiente para abrirnos un camino... ¡Amanogawa-kun!" Hajime empezó a correr hacia Kouki y el Behemoth.

El Behemoth seguía pisando la barrera una y otra vez. Una enorme onda expansiva acompañó a cada carga, y el puente de piedra comenzó a crujir siniestramente tras sus repetidos asaltos. Se estaban formando grietas a lo largo de la barrera, y era sólo cuestión de tiempo antes de que se rompiera. Meld también estaba añadiendo sus encantamientos a la barrera, pero no parecía que duraría mucho tiempo.



"¡Maldita sea! ¡No aguantará mucho más! ¡Kouki, necesitas retirarte! ¡El resto de ustedes también!"

"¡Me niego! ¡No puedo dejarlos atrás! ¡Todos vamos a volver juntos!"

"Kuh, ahora no es el momento de mantener nuestro ego..." El Capitán Meld puso una mueca de dolor cuando esas palabras salieron de su boca.

En un espacio tan estrecho, sería difícil esquivar la carga del Behemoth. Por eso, el mejor curso de acción era correr mientras la barrera seguía en pie. Sin embargo, los caballeros sólo se dieron cuenta de ese hecho porque eran veteranos de numerosas batallas. Para los estudiantes, todavía era una orden difícil de tragar.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

Desafortunadamente, sin embargo, Meld había tratado de explicar la situación a Kouki, quien no podía aceptar la idea de "abandonar" a nadie. Además, para empeorar las cosas, todavía pensaba que podía enfrentar al Behemoth de frente. El brillo de sus ojos claramente mostraba que quería luchar.

El Capitán Meld se dio cuenta de que era la confianza excesiva de alguien que aún era inexperto. Parecía que al elogiar a Kouki y a los demás por sus habilidades para hacerles sentir más seguros de sí mismos les había salido el tiro por la culata.

"¡Kouki! ¡Tienes que escuchar al capitán y retirarte!" Shizuku había captado la situación, así que agarró el brazo de Kouki, instándole a retirarse.

"Eh, Kouki, esta no es la primera vez que tenemos que aguantar tus tontas payasadas. ¡Estoy contigo hasta el final!"

"Ryutarou... Gracias." Sin embargo, las palabras de Ryutarou solidificaron la determinación de Kouki. Shizuku hizo un clic en su lengua impaciente por el intercambio.



"¡Estúpido, estás dejando que la situación se te suba a la cabeza!"

Kaori miró con preocupación a una Shizuku irritada. Fue entonces cuando cierto chico corrió delante de Kouki.

"¡Amanogawa-kun!" Gritó Hajime.

"¿¡N-Nagumo!?"

"¿¡Nagumo-kun!?"

"¡Necesitas retirarte! ¡Tienes que volver a donde están todos! ¡Te necesitan! ¡Ahora!" Hajime gritó enfadado ante el grupo sorprendido.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

"¿Qué quieres decir? Y lo que es más importante, ¿por qué estás aquí? ¡No deberías estar aquí! Deja este lugar a nosotros, Nagumo, y..."

"¡Este no es el momento de decir eso!" Hajime interrumpió a Kouki, quien insinuaba que Hajime no serviría de nada y debía retirarse, y gritó con una vehemencia que nunca antes había expresado. Kouki inconscientemente se endureció. No esperaba que el tipo que por lo general era tan callado y maduro, el que generalmente lo dejaba todo con una sonrisa, gritara tan enfadado.

"¿¡No ves lo que está pasando detrás de ti!? Todos están entrando en pánico porque su líder no está con ellos." Hajime agarró a Kouki por el cuello y señaló hacia atrás.

Kouki vio a sus compañeros de clase aterrorizados ser rodeados lentamente por los Traum Soldiers. Todos sus entrenamientos habían volado por la ventana y los estudiantes estaban luchando salvajemente. Debido a su estilo de lucha ineficaz, la constante afluencia de refuerzos les había impedido abrirse paso. Sus estadísticas excepcionales los habían protegido hasta ahora, pero era sólo cuestión de tiempo hasta que alguien muriera.



"¡Necesitan a alguien que tenga la fuerza de eliminar todo eso en un solo ataque! ¡Necesitan a alguien que pueda suprimir su miedo! ¡Amanogawa-kun, tú eres el único que puede hacer eso! ¡Eres su líder, así que deja de concentrarte en lo que tienes delante! ¡Mira lo que hay detrás de ti por una vez!" Aturdido, Kouki miró desde sus compañeros gritando en pánico hacia Hajime, quien estaba furiosamente sacudiendo la cabeza, y asintió.

"Sí, ahora lo entiendo. ¡Nos retiraremos! Meld-san, lo siento—"

"¡Agáchate!" Kouki se giró hacia el Capitán Meld, planeando decir "Lo siento por retirarme sin ti," pero en ese momento el Capitán Meld gritó una advertencia mientras la barrera finalmente se rompía.



Una onda de choque masiva se dirigió hacia Hajime y los demás. Hajime inmediatamente transmutó el suelo para hacer un muro de piedra, pero la onda de choque lo rompió con facilidad, haciendo que todos volaran. Su pared había conseguido disminuir un poco la fuerza... pero entonces el Behemoth dio un rugido enorme y el polvo se despejó, sólo para revelar al Capitán Meld y a los otros tres caballeros que yacían en el suelo, gimiendo de dolor. La onda de choque les había quitado su habilidad para moverse.

Kouki y los demás también se habían derrumbado, pero pronto pudieron levantarse. Como habían estado detrás del muro de Hajime y de los caballeros, no habían recibido tanto daño.

"Gah... Ryutarou, Shizuku, ¿pueden darnos algo de tiempo?" Preguntó Kouki. Parecía que les dolía, pero aun así se adelantaron. Como los caballeros habían sido derrotados, tenían que hacer algo con el Behemoth por su cuenta.

"¡No es como si tuviéramos una maldita opción!"

"... nos las arreglaremos de alguna manera." Los dos arremetieron hacia el Behemoth después de pronunciar esas respuestas.

"¡Kaori, necesitas curar a Meld-san y a los demás!"

"¡Lo tengo!" A la orden de Kouki, Kaori corrió hacia los caballeros.

Hajime ya estaba arrodillado junto a ellos. Creó otra barrera de piedra para evitar que los efectos de la lucha llegaran a ellos. Dudaba que fuera de mucha utilidad en el gran esquema de las cosas, pero razonó que era mejor que nada.

Mientras tanto, Kouki empezó a cantar el hechizo más fuerte que conocía.

¡Oh Espíritu Santo! ¡Trae la ruina a todo lo malo con tu luz divina! ¡Por el aliento de Dios, que estas nubes de tinieblas sean limpiadas, y el mundo bañado en santidad!



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

¡Por la misericordia de Dios, que este golpe redima los pecados del hombre! [Furia Divina]"

Auroras de luz se derramaron desde la espada sagrada. La habilidad que Kouki había usado era de la misma categoría que el Relámpago Celestial que había desatado antes, pero esta era mucho más poderosa. El puente crujío siniestramente mientras los rayos de luz surcaban la piedra mientras corrían hacia el Behemoth.

Ryutarou y Shizuku se retiraron en cuanto Kouki terminó de cantar. Estaban en mal estado y no hubieran durado mucho más. A pesar de que habían sido pocos segundos, habían sufrido bastante daño al defenderse del Behemoth.

El bombardeo de luz chocó contra el Behemoth con un rugido estruendoso. Estaba cubierto por una capa de blanco mientras la luz lo envolvía. Comenzaron a aparecer grietas en el puente.

"Eso debería haber sido suficiente... Haah... Haaah..."

"Haah... Haaah... Sí, eso tuvo que haberlo matado, ¿verdad?"



"Me gustaría pensar que sí, pero..." Ryutarou y Shizuku retrocedieron hacia donde estaba Kouki. Estaba respirando pesadamente después de lanzar un hechizo tan poderoso. Ese último ataque había sido el as de Kouki. Había agotado casi todo su maná restante. El Capitán Meld se puso de pie detrás de él, con sus heridas curadas.

Poco a poco la luz comenzó a desvanecerse y el polvo que rodeaba al Behemoth se despejó. Y el Behemoth ni siquiera tenía un rasguño.

Dejó salir un gruñido bajo, y el maná rojo oscuro que era único para los monstruos comenzó a salir de su cuerpo. La mirada asesina dirigida a Kouki fue tan intensa que Kouki sintió que podía morir con sólo mirarla. Entonces levantó su cabeza en alto, y su cuerno comenzó a soltar un zumbido agudo mientras brillaba con un rojo



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

caliente. El rojo se extendió al resto del casco hasta que pareció que toda su cabeza era una bola de magma brillante.

"¡No te quedes ahí parado! ¡Corre!" El grito del Capitán Meld trajo a Kouki y a los demás de vuelta a sus sentidos. Finalmente, tras la conmoción de que Kouki ni siquiera había logrado Arañarlo, se prepararon para correr. Pero fue en ese momento que el Behemoth decidió atacar. Antes de llegar a Kouki, saltó al aire y corrió hacia ellos, cabeza abajo, como un meteoro ardiendo.

Fueron capaces de saltar a un lado para evitar un golpe directo, pero las ondas de choque del impacto golpearon a Kouki y a los demás. Rodaron por el suelo como alfileres caídos, y fueron cubiertos de heridas de pies a cabeza cuando finalmente se detuvieron.

El Capitán Meld aún era capaz de moverse y corrió hacia los demás. El resto de los caballeros aún estaban siendo curados por Kaori. El Behemoth apoyó sus piernas e intentó sacar su cabeza del agujero que había roto en el puente.



"¿Todavía pueden moverse?" Las únicas respuestas que el Capitán Meld recibió fueron gemidos. Sus cuerpos habían quedado paralizados por las ondas de choque, al igual que el grupo del Capitán Meld hace un momento. Sus órganos internos también habían recibido bastante daño.

El Capitán Meld se giró para llamar a Kaori. Pero las palabras murieron en su garganta cuando vio a Hajime corriendo hacia él.

"¡Chico! Que Kaori te ayude a sacar a Kouki de aquí." Meld decidió pedírselo a Hajime en su lugar.

Le pidió a Hajime que se llevara a Kouki y solo a Kouki. En otras palabras, sus órdenes implicaban que era imposible salvar a más de una persona en esta situación. El Capitán Meld se mordió el labio tan fuerte que sacó sangre y levantó sombríamente su escudo, lamentando el no poder salvarlos a todos. Aun así, decidió dar su vida para detener a la bestia el mayor tiempo posible.



Sin embargo, en vez de obedecer, Hajime gritó desesperadamente un plan alternativo. Era posiblemente la única manera de que todos pudieran escapar con sus vidas. Sin embargo, era un plan insensato e imprudente con posibilidades de éxito que estaban más allá de lo estrecho. Y para colmo, el propio Hajime tendría que desempeñar el papel más peligroso.

El Capitán Meld dudó durante unos preciosos segundos, que era tiempo suficiente para que el Behemoth desatascara su cabeza. Su casco comenzó a brillar de nuevo de color rojo brillante. Meld se quedó sin tiempo.

"... Chico, ¿estás seguro de que puedes hacerlo?"

"*Lo estoy.*" Meld sonrió cuando vio la resolución en la mirada de Hajime.

"Nunca pensé que confiaría mi vida a ti de toda la gente... Te prometo que no te dejaré atrás. Así que... ¡chico, no me decepciones!"



"*¡Sí, señor!*" El Capitán Meld terminó de hablar y se acercó al Behemoth. Desató un hechizo débil, provocando su ira. Parecía que los Behemoth tendían a concentrarse en lo que los estaba atacando, razón por la cual había apuntado antes a Kouki. El hechizo hizo el truco, y la mirada del Behemoth se fijó en el Capitán Meld.

Terminó de cargar su casco, corrió hacia delante y saltó. Meld estaba planeando llamar su atención durante el mayor tiempo posible y se puso en una posición evasiva mientras el Behemoth corría hacia él. Luego susurró un pequeño canto.

"*¡adelante, viento!, [Muro de Viento]*" Meld saltó rápidamente después de cantar ese hechizo.

El Behemoth se estrelló contra el suelo, pulverizando el lugar en el que el Capitán Meld había estado parado hace apenas un segundo. La onda de choque y los escombros fueron arrastrados por la pared de viento, manteniendo a Meld ilesa. Con lo imprecisos que eran los ataques de los Behemoth, incluso un hechizo débil



era suficiente para evitar daños indirectos. Pero si Meld se hubiera visto obligado a defender a Kouki y a los demás, habría sido aplastado.

Mientras el Behemoth aún estaba atrapado en el suelo, Hajime saltó sobre él. El calor residual quemó su piel mientras aterrizaba. Sin embargo, ignoró el dolor mientras recogía su maná azul celeste, y cantaba. No dijo más que el nombre del hechizo. Después de todo, fue la magia más simple y básica.

"¡Transmutar!" El Behemoth, que había estado luchando por despegar su cabeza del suelo, dejó de moverse repentinamente. Porque cada vez que intentaba liberarse, aunque sea un poco, Hajime reformaba la piedra que le rodeaba, manteniendo su cabeza enterrada.

Apoyó sus piernas, intentando usar el peso de todo su cuerpo para liberar su cabeza, sólo para descubrir que el suelo alrededor de sus piernas también había sido transmutado. Las piernas del Behemoth se habían hundido un metro completo en el suelo. Y para estar completamente seguros de que no podría liberarse, Hajime endureció la piedra que los rodeaba.



Incluso entonces, la fuerza del Behemoth era temible, y Hajime sabía que incluso un momento de falta de concentración permitiría al Behemoth liberarse. Siguió luchando, formando grietas continuamente en su prisión de piedra, pero Hajime continuó transmutando implacablemente el suelo para repararlas. El resultado final fue que el Behemoth no pudo liberar su cabeza. Si esto no hubiera sido un asunto de vida o muerte, habría parecido cómico.

Mientras tanto, el Capitán Meld reunió a los caballeros recuperados y a Kaori, y comenzaron a llevar a Kouki y a los demás a un lugar seguro. Parecía que algunos de los estudiantes finalmente habían recuperado la compostura, ya que estaban trabajando en equipo para hacer retroceder a los Traum Soldiers. La que los había reunido era en realidad la estudiante que Hajime había salvado antes. A pesar de su debilidad, todavía había contribuido mucho.

"¡Espera! ¡Nagumo-kun sigue por allí!" Kaori empezó a discutir con Meld, que intentaba que todos se retiraran.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

"¡Todo esto es parte del plan del chico! ¡Vamos a atravesar a los soldados y establecer una línea defensiva para que los magos puedan bombardearlo con hechizos! ¡Por supuesto, eso viene después de que esté fuera de nuestra línea de fuego! Luego volverá corriendo hacia nosotros mientras mantenemos al Behemoth ocupado con una lluvia de hechizos y nos retiramos todos juntos."

"¡Entonces me quedaré con él!"

"¡No, no puedes! ¡Kaori, una vez que estemos a salvo, tienes que curar a Kouki!"

Las protestas de Kaori fueron interrumpidas por las próximas palabras de Meld.

"¡Lo que estás haciendo no es más que escupir en su resolución!"

"Ah..."

Después del Capitán Meld, el miembro más fuerte de su grupo era sin duda Kouki. Necesitarían todo el poder de fuego que pudieran conseguir para mantener a raya al Behemoth con sólo magia. La condición de Kouki significaba la diferencia entre la vida y la muerte para Hajime, por lo que Kaori necesitaba curarlo todo el tiempo mientras se retiraban. El Behemoth quedaría libre en el momento en que el maná de Hajime se agotara y no pudiera seguir transmutando.



"¡Oh aliento de vida, ayuda a esta alma herida!, [Bendición del Cielo]" Kaori empezó a cantar, con lágrimas en sus ojos. Su artefacto, un bastón blanco, brillaba tenueamente, y envolvió a Kouki en una luz suave. La **[Bendición del Cielo]** era un hechizo sanador de alto nivel que restauraba el maná además de sanar las heridas.

El Capitán Meld agarró los hombros de Kaori y asintió animándola. Kaori asintió, y luego se giró para mirar a Hajime, que aún estaba desesperadamente transmutando el suelo. Entonces, comenzó a retirarse del puente, junto con el Capitán Meld y los caballeros, que llevaban a Ryutarou, Shizuku y Kouki.



Los Traum Soldiers todavía estaban aumentando en número. Había más de doscientos de ellos amontonando llenando el lugar en ese punto. Había tantos que una parte de ellos se había derramado sobre el puente.

Sin embargo, eso realmente fue una bendición disfrazada. Si se hubieran extendido adecuadamente, habrían sido capaces de rodear y luego masacrar a los estudiantes que los atacaban. Al fin y al cabo, un buen número de estudiantes lo habían hecho justo cuando habían aparecido los cien primeros.

La única razón por la que nadie había muerto era por los caballeros. Sólo gracias a sus excelentes habilidades fueron capaces de cubrir la inexperiencia de los estudiantes. Sin embargo, debido a todo lo que les imponía mantener a todos los estudiantes seguros, todos estaban cubiertos de heridas.

Y así, con el apoyo de los caballeros flaqueando y el ejército de monstruos en aumento, los estudiantes estaban cayendo lentamente en pánico una vez más. Se olvidaron de usar magia y sacudieron sus armas ciegamente. En unos pocos minutos más seguramente habrían sido aniquilados.

Los estudiantes también se habían dado cuenta de la gravedad de su propia situación, y la desesperación inundó sus rostros. La chica que Hajime había salvado seguía intentando coordinar su pequeño grupo de estudiantes, pero ellos también estaban llegando a sus límites, y había lágrimas en sus ojos.

Todo el mundo estaba a punto de rendirse, cuando de repente...

"¡[Destello Celestial]!" Una espada de pura luz atravesó el centro de los Traum Soldiers, destruyendo a los enemigos en su camino.

Los que no fueron destruidos instantáneamente fueron derribados por la fuerza del hechizo, y cayeron a sus muertes en las profundidades del abismo. Una nueva oleada de Traum Soldiers se levantó para tomar su lugar, pero por un instante los estudiantes vieron las escaleras que los llevaba a su salvación. La esperanza de que habían sido incapaces de ver ni siquiera por un segundo, sin importar lo mucho que habían luchado.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

"¡Todos! ¡No se rindan! Abriré un camino para nosotros." Kouki acompañó sus gritos con un segundo **[Destello Celestial]**, derribando a otro grupo de Traum Soldiers. Su carisma abrumador reforzó la moral de los estudiantes.

"¡Idiotas! ¿Todo su entrenamiento salió volando por la ventana? ¡Qué demonios les ha pasado! ¡Regresen a la formación en este instante!"

El siempre confiable Capitán Meld desató un ataque que posiblemente era aún más poderoso que él **[Destello Celestial]** de Kouki, aniquilando otra línea de Traum Soldiers. La depresión de los estudiantes fue destruida a medida que su pilar de apoyo regresaba para ayudarlos.

La nube de pánico fue eliminada de sus ojos, y la fuerza regreso a su cuerpo. Aunque parte de eso se debió a la magia de Kaori. Había lanzado un hechizo de concentración mental. Normalmente, no haría más que ayudar a alguien a relajarse un poco, pero su efecto se multiplicó exponencialmente cuando se combinó con el discurso de Kouki que estimula la moral.



Los curanderos comenzaron a sanar a los heridos, mientras que los magos retrocedieron y comenzaron a cantar sus hechizos más poderosos. La vanguardia se puso en línea recta y se centró en defender la línea de fondo.

Una vez curados, los caballeros volvieron también a la contienda, y el contraataque comenzó en serio. Las habilidades y las armas de cada uno golpeaban a los soldados en olas, ahogándolos en un mar de ataques. Comenzaron a destruir a los soldados más rápido de lo que los círculos mágicos podían crear nuevos.

Finalmente, fue asegurado un camino hacia las escaleras.

"¡Adelante, hombres! ¡Tenemos que asegurar el lugar!" Kouki corrió hacia delante, liderando el camino.



Ryutarou y Shizuku, que se habían recuperado un poco, le siguieron de cerca. Juntos, cortaron a sus enemigos como un cuchillo caliente a través de la mantequilla.

En unos momentos, todos habían escapado del cerco. Los soldados intentaron hacer una pared de carne, o más bien de hueso, y cerraron el camino al puente otra vez, pero Kouki desató otro hechizo para abrir un agujero en sus líneas.

Todos sus compañeros de clase le miraban confundidos. Eso fue natural. Después de todo, las escaleras estaban delante de ellos, no detrás. Todos ellos sólo estaban pensando en escapar en este punto.

"¡Todos, esperen! ¡Todavía tenemos que salvar a Nagumo-kun! Nagumo-kun sigue ahí fuera deteniendo a ese monstruo solo." Todos sus compañeros de clase miraron a Kaori confundidos. Eso también era natural. Después de todo, Hajime era el supuesto "incompetente" de la clase.

Sin embargo, cuando miraron más allá de la diluida muchedumbre de Traum Soldiers hacia el puente, no vieron nada más que a Hajime.



"¿Qué demonios? ¿Qué está haciendo?"

"*¿Ese monstruo está enterrado en el puente?*" A medida que más y más compañeros de clase comenzaron a gritar sorprendidos, el Capitán Meld dio sus órdenes.

"¡Eso es cierto! Ese chico está deteniendo a ese monstruo solo. ¡Él es la única razón por la que sus lamentables traseros no son forraje de esqueleto ahora mismo! ¡Vanguardia, avancen! ¡No dejen que un solo soldado los pase! ¡Retaguardia, empiecen a preparar hechizos de largo alcance! ¡Su magia no durará mucho tiempo! Una vez que el niño se quede sin maná, ¡empiecen a disparar para mantenerlo ocupado!" Su voz profunda resonó por la sala, y todos los estudiantes volvieron a centrar su atención.



Algunas de sus miradas se detuvieron ansiosamente en las escaleras. ¿Y quién podría culparlos? Habían estado al borde de la muerte hace unos momentos. Era natural que desearan la seguridad del piso de arriba. Sin embargo, el "*Dense prisa!*" Meld hizo que hasta los estudiantes más reacios se dieran la vuelta y regresaran al campo de batalla.

Daisuke Hiyama fue uno de los últimos en obedecer. A pesar de que todo el lío era su culpa, seguía estando abrumado por el terror y quería escapar lo más rápido posible.

Sin embargo, en el fondo de su mente recordó los acontecimientos de la noche anterior.

La noche antes de entrar en el laberinto, y lo que había visto en la posada de Horaud. Estaba demasiado nervioso para dormir, así que Hiyama había salido un rato para ir al baño y sentir la brisa nocturna. Había estado disfrutando del aire fresco de la noche y estaba a punto de volver a su habitación cuando vio a Kaori en bata. Estaba tan sorprendido por su repentina aparición que se había escondido reflexivamente en las sombras y aguantado la respiración. Kaori ni siquiera se había dado cuenta de que estaba allí cuando ella pasó. Su curiosidad despertó, siguió a Kaori y vio como ella llamaba a la puerta de una habitación determinada. Más específicamente, la habitación de Hajime.



La mente de Hiyama se había quedado en blanco cuando vio a Hajime abrir la puerta.

Hiyama, como la mayoría de los otros chicos, estaba completamente enamorada de Kaori. Sin embargo, no se consideraba lo suficientemente digno como para estar junto a ella, y había decidido que, si su competencia por su afecto era alguien como Kouki, que vivía en un mundo totalmente diferente, él bien podría rendirse.

Pero Hajime era diferente. Hiyama no podía entender por qué Kaori quería estar con alguien que, al menos en su mente, era incluso inferior a él. Si es lo suficientemente bueno, ¿por qué no yo? Su mente retorcida realmente creía que era un tren lógico del pensamiento.



Su insatisfacción con Hajime rápidamente dio paso al odio. La razón por la que había saltado a la oportunidad de conseguir el cristal de Glanz fue también porque quería impresionar a Kaori.

Hiyama recordó los sucesos de aquella noche mientras miraba con preocupación a Kaori mirar a Hajime, y una sonrisa malvada se formó en sus labios mientras los principios de un plan tomaban forma en su mente.

El maná de Hajime finalmente comenzó a agotarse alrededor del mismo momento en que los estudiantes volvieron al puente. Y se le acabaron las pastillas de maná. Dio una mirada rápida al puente y vio que todos habían logrado retirarse con seguridad. Se habían dado la vuelta y estaban haciendo cola para empezar a disparar sus hechizos.

El Behemoth aún luchaba contra sus ataduras, pero en ese momento sólo durarían unos pocos segundos sin una transmutación constante. Tendría que alejarse lo más lejos posible en ese tiempo. El sudor le ha bajado por la frente. Su corazón estaba latiendo más fuerte que en toda su vida, y estaba tan nervioso que temblaba.



Iba a necesitar un momento impecable para salir con vida. Después de que las grietas empezaron a aparecer por docena de veces, él transmutó el suelo una vez más, y fortaleció las ataduras del Behemoth tanto como pudo. Luego saltó.

Apenas cinco segundos después de que Hajime hubiera empezado a correr por su vida, el suelo detrás de él se rompió, y el Behemoth rugió amenazadoramente mientras se liberaba de sus ataduras. Hajime se arriesgó a mirar hacia atrás y vio pura rabia en sus ojos.

Miró a su alrededor salvajemente, buscando al que lo había forzado a una lucha tan antiestética, y rápidamente encontró a Hajime. Rugió de nuevo, enfadado, bajando la cabeza y preparándose para atacar a Hajime. Sin embargo, antes de poder moverse, una avalancha de hechizos se estrelló contra él.

Era como una extraña lluvia de meteoritos, donde cada meteorito era de un color diferente. Los varios hechizos no le hicieron ningún daño al Behemoth, pero definitivamente lo ralentizaron.



¡Puedo hacerlo! Pensó Hajime, y corrió hacia delante, con su cabeza inclinada hacia abajo. A pesar de la procesión de hechizos que volaban centímetros por encima de él, Hajime no tenía miedo. Estaba seguro de que sus compañeros en un nivel completamente diferente no fallarían. En pocos segundos ya estaba a más de treinta metros del Behemoth.

Sonrió inconscientemente.

Un instante después, sin embargo, esa sonrisa se congeló.

Entre la multitud de hechizos que volaban hacia el Behemoth, uno de ellos tenía una trayectoria un poco más baja... Y se dirigía directamente hacia Hajime. Alguien claramente le había apuntado con su ataque.

¿Pero por qué? Un momento de confusión pasó por su mente.



Rápidamente preparó sus piernas en un intento por detenerse, así que la bola de fuego simplemente explotó centímetros delante de su cara. Las ondas de choque lo volvieron a lanzar hacia el Behemoth. Había evitado un golpe directo, y no había sufrido ningún daño duradero, pero sus canales semicirculares habían sido afectados y había perdido completamente el equilibrio.

Hajime se puso en pie tambaleándose, intentando poner el mayor espacio posible entre él y el Behemoth, pero el Behemoth estaba cansado de ser bombardeado. Justo después de que Hajime se las arregló para encontrar su rumbo, dio otro rugido. Miró hacia atrás y vio como reunía su maná rojo oscuro por tercera vez mientras terminaba de calentar su casco. Lo miraba fijamente.

Luego usó su casco calentado como escudo contra la barrera de hechizos y cargó hacia Hajime. Todavía estaba un poco desorientado, con su visión aún borrosa, así que sólo podía oír al Behemoth acercarse por detrás de él, y a sus compañeros gritando y gritando delante de él.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

Hajime recogió las últimas sobras que quedaban de su fuerza y saltó hacia un lado. Un segundo después, el Behemoth se estrelló contra el suelo, usando todo su odio y rabia para alimentar su ataque. Todo el puente tembló al caer. Grietas masivas diseminadas desde el punto de impacto. El puente crujío en protesta por última vez, antes de que... colapsara por completo.

Los ataques repetidos finalmente lo habían llevado más allá del punto de resistencia.

"¡Graaaaaaaaaah!?" El Behemoth rugió enfadado mientras intentaba desesperadamente encontrar con sus garras la superficie del puente desmoronándose. Sin embargo, todo lo que tocó también de derrumbó, y después de una lucha infructuosa y final, cayó a las profundidades del infierno. Sus últimos gritos resonaron por toda la cámara.

Hajime también, se arrastró desesperadamente a través del puente que colapsaba, intentando encontrar un lugar donde agarrarse, pero todos sus puntos de apoyo se desmoronaron con la misma rapidez.



Ah, no voy a lograrlo... Murmuró esas palabras dentro de su cabeza mientras se daba por vencido. Mirando a sus compañeros una última vez, vio a Kaori intentando desesperadamente alcanzarle, mientras Shizuku y Kouki sostenían sus brazos y la estaban reteniendo. Sus otros compañeros de clase también estaban todos pálidos, cubriendose los ojos o la boca con las manos mientras miraban. El Capitán Meld y los otros caballeros observaron con expresiones dolorosas en sus rostros cuando vieron caer a Hajime.

Finalmente, todo el puente colapsó, y Hajime cayó en picada hasta las profundidades del infierno, mirando fijamente al cielo. Con su mano extendida agarrando inútilmente la luz que se desvanecía.

